

CRISTÓBAL MATAIX
ADMINISTRADORREDACCION.—ADMINISTRACION
CERVANTES, 19.—SAN AGUSTIN, 8

PRECIOS DE SUSCRIPCION

Madrid, dos pesetas al mes.
Provincias, tres pesetas al mes.

TELEFONO NUM. 2.271

EL MUNDO

FUNDADOR SANTIAGO MATAIX GERENTE PROPIETARIO: JOSÉ MARIA DE BOET

ANDRÉS DE RIVERA

DIRECTOR

IMPRESA.—ESTEREOTIPIA
CERVANTES, 19.—SAN AGUSTIN, 8PARA ANUNCIOS Y RECLAMOS
en la Administración.No se devuelven los originales.
Dirección telefónica: OIAMUNDO

EL DIA DE AYER TRANSCURRIO TRANQUILAMENTE

LOS ULTIMOS COMBATES EN MELILLA

Relatos de las operaciones en Beni-Chicar y Mazuza

RUSIA Y BERBERIA

EL SOVIET RIFEÑO

En la base de todas las organizaciones sociales está la familia. Esta se sacrifica, se subdivide y constituye una agrupación, que es la tribu. Del grupo de tribus que habitan una misma comarca, y que por las necesidades de la defensa común, se unen, nace la tribu mayor, o sea lo que pudiéramos llamar el embrión del Estado. En estas agrupaciones, que se forman naturalmente y por la fuerza de las circunstancias, entran por mucho las condiciones topográficas. Los pueblos primitivos, muchos de los cuales continúan hoy siendo primitivos, presentan dos caracteres esenciales, que los distinguen entre sí y que los mantienen en oposición continua. En los unos manifiesta la tendencia democrática; en los otros, la aristocrática.

En el Norte de África, por ejemplo, los rebaños conservan la primera; los jefes, la segunda. El régimen tribal, en el bereber, es la república aristocrática; en el árabe es la oligarquía aristocrática, que se traduce por el sultanato o el emirato.

Nada da una idea tan clara del régimen de los Soviets de Rusia como el régimen interior de los rifeños. El Soviet es exactamente la «Jouta». Nadie nombra al Soviet; nadie nombra la «Jouta». Esta y aquélla brotan espontáneamente. En los relatos con los rifeños es imprescindible hablarlos con la «Jouta», o sea la «Yemina», en árabe. Entre los árabes, el sultán o el emir gobiernan con plenos poderes por sí y ante sí, secundados por algunos notables, que son sus ministros, consejeros o administradores; esto es el Majzen, forma especial de la oligarquía aristocrática. La «Yemina» se emplea en una acepción más vasta; es la asamblea equivalente al «adher» de los judíos. Entre los bereberes, la «Jouta» o «Yemina» es el Gobierno mismo.

Los ingleses, en el Noroeste de la India, y los rusos en la Transcaspiana, respetaron esta forma primitiva de Gobierno, adaptándola al régimen administrativo local de los rajás y de los turcomanos, quienes de esta suerte, no experimentaron sensiblemente los efectos de la dominación extranjera. Vivían entre ellos como vivían hace miles de años. Los rusos, al invadir la transcaspiana, se encontraron con tribus muy semejantes a las del Rif, con la diferencia de que éstas habitan las montañas y aquéllas el desierto. Cada tribu y grupo de tribus tenía su «Jouta», y todas ellas, para los asuntos que les eran comunes, designaban una «Jouta» central, denominada en Mero, la única que los rusos reconocían, pues ella representaba al poder soberano. Las demás siguen funcionando. Los rifeños no llegaron a esta concepción de una «Jouta» central; pero hoy que ven en ello una influencia de vida topográfica.

El Soviet rifeño se congrega generalmente en el zoco. El zoco es para ellos la sagrada, el foro, el tribunal, el parlamento. Allí se zanjan las disidencias entre las tribus; allí se discuten las cuestiones pendientes entre aquéllas y el Majzen; allí se declara la guerra. Hay «Joutas» de tribus, «Joutas» de tribus, «Joutas» de tribus, hasta «Joutas» de tribus; en la práctica,

perfecta, gobiernan todos y ninguno. En Rusia sucede lo propio. Verdad es que en Rusia existe (como existía entre los turcomanos de la Transcaspiana) el Soviet central; pero a éste, ¿quién le obedece? Cada Soviet local se considera autónomo, independiente, con atribuciones limitadas y cubierto por la más absoluta irresponsabilidad.

Los comunistas de Rusia se han colocado al nivel de los bereberes. La autoridad de los jefes, en Berberia, es, en la mayor parte de los casos, ilusoria. Esos jefes, a quienes nosotros hemos estado llamando «cabos de cabila» (en jolés les dábamos el título de «datos»), suelen gozar de verdadero prestigio; pero siempre deben contar con la «Jouta». Es este un poder auténtico, colectivo, en el que residen toda la fuerza y toda la fuerza del Rif.

Todo miembro de la cabila, padre de familia, tiene derecho a formar parte de la «Jouta». Las deliberaciones de esta última se llevan a cabo, de ordinario, con calma, y prolongándose caprichosamente, aplazándose de un zoco para otro, y no es maravilla que degeneren en contiendas entre las cabilas y fracciones de cabila y acaben a tiros; que el cabileño no asiste a la «Jouta», sino armado de su fusil. El que, por sus antecedentes, por su ascendencia personal, por su energía logra vestirse de autoridad personal, y es reconocido tácitamente como jefe, preside la «Jouta»; y con frecuencia, en el seno de ésta existen dos bandos rivales con sus respectivos jefes, que no buscan sino la ocasión de anularse mutuamente.

«Sin un poder moderador, ese régimen anárquico-comunista no tiene pies ni cabeza. Los cabileños aceptarían gustosos un Majzen, cuando éste no tuviera por objeto exclusivo las creaciones, y se limitara a funciones arbitrarias. El principio fundamental del sistema de «Joutas» es más bien administrativo que gubernativo. El Soviet no se preocupa, en el fondo, sino de sus propios intereses, de los intereses inmediatos; únicamente en los casos muy graves, cuando la seguridad de todo el país, se hace solidaria de los intereses de la comunidad. La unidad de acción producirse en ellos automáticamente, por virtud de una unidad de sentimientos o de coincidencias circunstanciales. En suma: el Soviet, que sea ruso o berberisco, es rebeldía a todo principio de autoridad y a toda idea de disciplina. En el fondo de ese comunismo aparente, fermenta un individualismo salvaje, de donde resulta que ese régimen, que parece ser la antítesis de la autocracia, representa el aspecto más bárbaro del poder personal.

En el siglo VII, la multiplicidad de los Soviets rusos originó las mismas calamidades de que la Rusia de 1921 es teatro, y los propios Soviets, para librarse de la anarquía que los consumía y salvarse del aniquilamiento total, pidieron jefes a la Escandinavia; es decir, provocaron la reacción autocrática. A eso van, sin darse cuenta de ello, los Soviets que actualmente, en plena Europa, retrocediendo a mil años, retroceden a mil años atrás, remedando el gran desastre de los procedimientos de las «Joutas» del Rif.

Parte oficial de anoche

INTERVIENEN LOS «AUTOS» BLINDADOS. Anoche facilitaron en el Ministerio de la Guerra el siguiente parte oficial:

«Participa el alto comisario que hoy no se ha efectuado movimiento alguno de tropas.

Durante todo el día de ayer, y la noche pasada, han sido hostilizados el campamento de Zoco-el-Had, su aguada y bloca anexo; se respondió al fuego del enemigo con el de nuestros mejores tiradores, y se libró en algún punto, como en la aguada, combate, en el que se produjeron al enemigo bastantes bajas, de las que dejó algunas en

nuestro poder, pues, en su audacia, llegó a la lucha al cuerpo a cuerpo.

Nuestras baterías siguen contrabatiendo a las contrarias; redujeron al silencio a una de ellas.

En Cabo de Agua, sin novedad. Hoy se ha llevado convoy a Casa Bona, utilizando «autos» blindados, que han hecho tres viajes; fueron hostilizados en los dos primeros, y a muy corta distancia, por el enemigo, lo que permitió hacerle bajas, vistas por las fuerzas de defensa de los coches, y que produjeron en el enemigo gran impresión, hasta el punto de no ser hostilizados en el último viaje.

Resumen de noticias

EL TENIENTE CASALINI

Dicen de Melilla que el heroico teniente del regimiento de San Fernando, que al frente de una sección de Brigada disciplinaria murió gloriosamente en el combate habido entre Tafersit y Azú, es D. Fernando Casalini Redondo.

Este se hallaba enfermo en uno de los hospitales de la plaza el día del mes pasado, no obstante lo cual mostró resuelto empeño en incorporarse a la posición de Azú, muriendo heroicamente dos días después, luchando valerosamente contra el enemigo.

LOS CAPELLANES CÁSTRENSES

El Cuerpo eclesiástico del Ejército ha sufrido también algunas bajas, bastante sensibles, con motivo de la rebelión de las cabilas.

Hasta ahora, se ignora el paradero de los capellanes D. José Campoy, D. Francisco Matellán y el Sr. Aresáiz.

Las gestiones realizadas hasta ahora para encontrarlos, no han dado resultado alguno satisfactorio.

LOS CUARTELES GENERALES

En la orden de la plaza se ha publicado la siguiente disposición:

«Al objeto de distinguir debidamente la situación de los cuarteles generales y algunos servicios, durante el combate irán provistos de banderines cuyo tamaño y color se sujetará a la siguiente escala:

Cuartel del comandante general, bandera morada de 50 centímetros.

Cuartel general de brigada, verde y blanco de 50 centímetros.

Comandos.—Camiones para municionamiento, banderín rojo de 50 centímetros.

Camiones de abastecimientos, carros de víveres, banderín azul cobalto de 50 centímetros.

Auto-aligbes, banderín blanco de 50 centímetros.

EN CHAFARINAS

En el hospital de Chafarinas, han ingresado una mujer y un niño de pecho, que vivían en el poblado de Zaio.

Ambos se hallan heridos. El niño tiene tres heridas de bastante gravedad, causadas por los rebeldes, el pasado día 24.

HECHO MERITORIO

En la adición a la orden del día 17, de la Brigada disciplinaria, se hace público el siguiente hecho meritorio:

«Una vez practicado el balance mensual de caja, cumple a mi satisfacción hacer público para conocimiento de todos, el hecho meritorio y distinguido que con motivo de los sucesos desarrollados en Nador, llevó a cabo en la mañana del 24 del pasado, el capitán jefe de esta Brigada D. Fernando Villalba Escudero, salvando por propia y espontánea voluntad la cantidad de setenta y un mil setecientos ochante y nueve pesetas con veintiocho céntimos, que contenía la caja del Cuerpo. Este hecho lo realizó cuando ya el enemigo había iniciado su fuego sobre las fuerzas que se replegaban a la fábrica de harinas, subiendo completamente solo al barranco de las oficinas, con manifiesta exposición y arrojo, sufriendo el fuego del enemigo. Dándole cuenta, una vez en la fábrica, de la acción realizada y cantidad salvada, la que conservó en su poder por mi orden, durante los diez días que duró el sitio que sufrimos los que defendimos aquel edificio.

Como el hecho realizado por el capitán Villalba Escudero, acredita de una manera brillante, su celo por el cumplimiento del deber, cumple a mi satisfacción felicitarle por su comportamiento, disponiendo se haga público en la orden del Cuerpo, para su satisfacción y conocimiento de todos.

El señor comandante mayor hará la anotación de este hecho en la hoja de servicios del interesado. El teniente coronel primer jefe, Francisco Pardo.

LOS RELATOS DE LOS PRISIONEROS

El alto comisario ha ordenado que quantos prisioneros, rescatados o salvados por sí

EN LA RUSIA HAMBRIENTA

Cómo se distribuyen los socorros

De una correspondencia de Varsovia, que publica el «Daily Mail», de Londres, extractamos las siguientes noticias:

Los jefes bolchevistas se entregan a crueldades increíbles, como jamás las habían cometido mayores. El Gobierno de los Soviets no subsiste más que por el terror.

En Rusia, dos kilos de patatas valen 5.000 rublos; la manteca colízae a 15.000 rublos la libra. No hay más pan de trigo; en su lugar se confecciona una pasta con harina de cortezas de árbol.

Tchitcherín ha negado a una Comisión internacional de socorros la autorización de operar en los territorios devastados por el hambre. Muchos países rehúsan su colaboración a la obra de socorros si las provisiones que se expidan han de pasar por las manos de los comisarios del pueblo, y se limitan a enviar auxilios a los países limítrofes de Rusia, con el fin de impedir que el cólera y el tifus se propa-

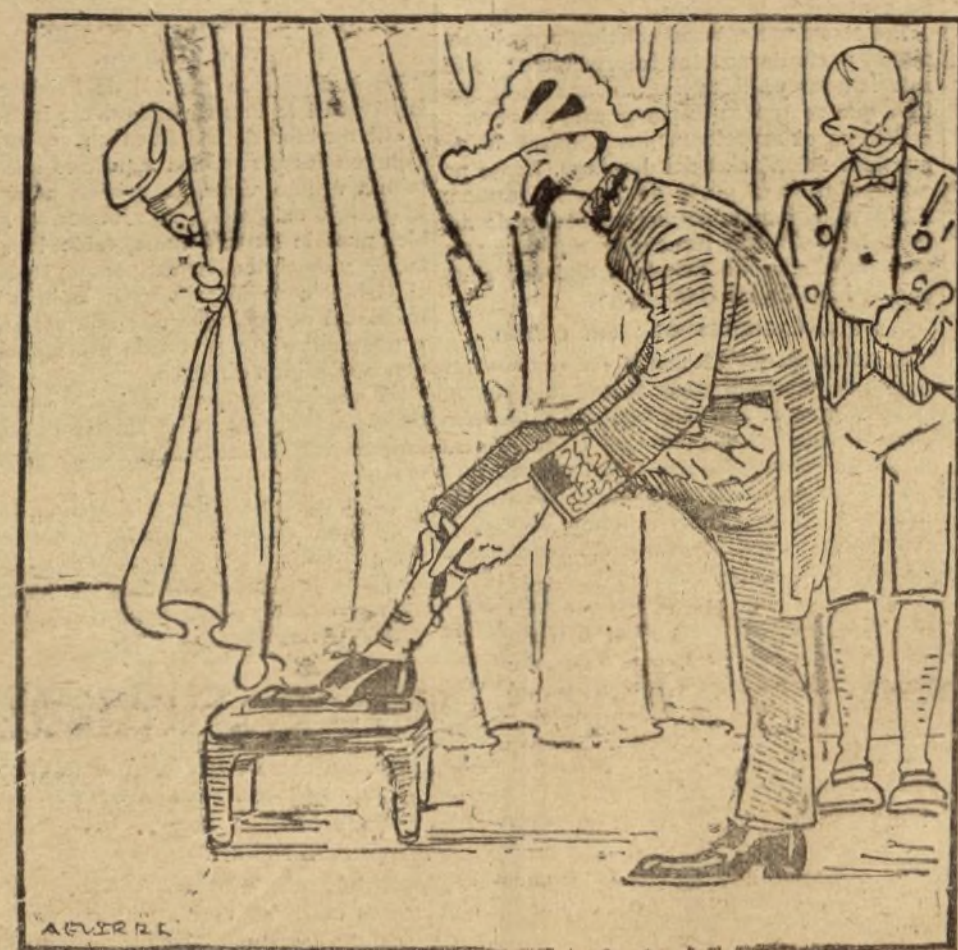
guen. Miles de polacos, que huyen de Rusia, sucumben en el camino por falta de alimentos. La mortalidad infantil es espantosa.

Los campesinos ucranios están en plena revolución contra el Gobierno de Moscú.

En una carta de Helsingfors, inserta en el mismo periódico, leemos que la guardia personal de Trotski se compone de 500 bachkirs y kirghises (nubulmanes), al mando del coronel Yusup Khan Mohamed Bekof. Los soldados de este destacamento reciben triple ración, comen buen pan de trigo y son pagados en rublos Romanof, es decir, los rublos que valen algo. Las familias de estos soldados tienen «provisiones de sobra».

Cartas particulares anuncian que los vastos sótanos de los palacios del Kremlin, de Moscú, están abarrotados de víveres para uso de los comisarios del pueblo, de sus familias y de sus guardas.

EL SEÑOR CAMBO JURA APARTE



—REPUIGI [COM M'APRETA ESTA SLLIGAI]

En su vista se ha ordenado que venga a estas aguas la draga «Marrocco», que se halla en Larache, para poner en práctica la excelente idea del Sr. Luxan.

A bordo de la gasolinera, que manda el alférez de mar Sr. Cervera, iban el delegado de Fomento, Sr. Pérez Petinto; inspector de los servicios marítimos, capitán de mar Sr. García Velázquez, e ingenieros señores Luxan y Cano.

El Sr. Pérez Petinto felicitó al Sr. Luxan por los trabajos efectuados últimamente.

El regreso lo efectuaron por la Segunda caseta.

La gasolinera cruzó frente a Nador, sin ser hostilizada.

Dos operaciones

EN BENI-CHICAR Y EN MAZUZA. DETALLES DE LOS COMBATES

Ampliando los sucesos relatados oficialmente de los combates de ayer en las proximidades del Zoco del Had de Beni-Chicar y de la carretera de Nador, en Mazuza, se sabe que la columna que operó sobre la primera de dichas cabilas estaba compuesta por el regimiento de Caballería de Farnesio, los batallones de Segovia, Vergara y Almansa, una batería de montaña y otra ligera, y tres secciones ópticas, mandando dichas fuerzas el general Neila.

Las tropas avanzaron desde el Zoco del Had de Beni-Chicar, hasta rebasar Ismaort. El enemigo, desde las alturas próximas, hostilizó intensamente, obligando a la Artillería y Caballería a repeler la agresión.

Casi al mismo tiempo de emprender la marcha se elevaron cuatro aparatos de la escuadrilla expedicionaria de Tetuán, los cuales volaron sobre los lugares en que operaba la columna, arrojando bombas sobre los poblados de los rebeldes.

Ante el mortífero fuego que les hacían la columna y los aviones, los cabileños abandonaron las alturas y se retiraron, internándose.

Las fuerzas, aparte de realizar una opera-

ción de exploración, protegen un convoy, y después de aprovisionar las posiciones, regresaron al punto de partida, sin tener bajas.

Los rebeldes hicieron muchos disparos contra los aviones sin alcanzarlos.

Se cree que el enemigo sufrió un duro castigo, pues tanto la infantería como la artillería y aviones hicieron un nutrido fuego.

La columna descubrió desde el primer instante en unas alturas la guardia que tenía montada el enemigo. Entonces se hizo un movimiento convergente, ante el cual huyeron los cabileños, cambiando de posición.

El cuartel general de dicha columna avanzó hasta el bloque Velarde, llamado así en recuerdo del teniente del Tercio extranjero del mismo apellido, muerto allí días pasados.

Los aviones destruyeron varios poblados de la vertiente occidental del Gurugú, viniéndose a sus moradores internarse en la fragosidad del monte.

Las aldeas destruidas pertenecen a los poblados de Farjana y Mezquita, cuyos moradores no demuestran ser decididos partidarios de España.

El público presenció el incendio y la explosión de las granadas desde las azotens y lugares elevados de la población.

La segunda operación se realizó por una columna, compuesta por fuerzas regulares indígenas de Ceuta, una bandera del Tercio de Extranjeros, los batallones del Rey y Gerona, dos escuadrones de Lusitania, un grupo de artillería de montaña de Ceuta y otro grupo del cuarto regimiento ligero de Artillería y una ambulancia sanitaria, con dos automóviles.

Además se destacó otra pequeña columna

de protección compuesta por un batallón de Navarra y una batería de montaña.

Basta segunda columna iba mandada por el teniente coronel Ayuso, y ambas columnas por el general Cabanellas, quien estableció su cuartel general en Sidi-Musa, desde donde se trasladaba con frecuencia al Atalayón y a otros lugares.

Componían el cuartel general del Sr. Cabanellas los comandantes Otal y Villaverde y el capitán Longoria.

El objetivo de la operación era batir al enemigo, que se había presentado en las crestas orientales del Gurugú, y proteger los convoyes que debían abastecer y reforzar las posiciones de Sidi-Ahmed-el-Hach, Atalayón, Tanguil Manín y otras.

Desde que se inició el avance, el enemigo opuso resistencia, que secundaban los cañones que tenían emplazados en las Tetas de Nador y otras alturas; pero nuestras baterías y las de las posiciones rompieron vivísimo fuego, manteniendo a raya al enemigo, que pretendía cortar el avance, ocultándose en los barrancos y sinuosidades del terreno.

Pudo observarse que los rebeldes abundaban de vez en cuando sus atrincheros, mientras para retirar sus muertos y heridos, secundando las órdenes del general Cabanellas; mientras tanto, la segunda columna se destacó para proteger un convoy que iba a aprovisionar la posición de Tanguil Manín, en la falda del Gurugú. Esta columna, siendo molestada por un cañón enemigo, al parecer, en el pico de Kola, del Gurugú.

En la Segunda caseta se instaló un hospital de sangre, procediéndose después a enviar los heridos a la plaza, mediante ambulancias sanitarias.

Cooperando al castigo infligido a los indígenas, cuatro aeroplanos funcionaron, conteniendo a los grupos que venían a reforzar a los moros combatientes.

También hizo magníficos disparos desde el interior de Mar Chica la gasolinera número 3, mandada por el alférez D. Pascual Cervera.

A las cuatro y media de la tarde comenzó el repliegue, que se hizo con gran orden, ocupando la retaguardia los Regulares indígenas y los del Tercio, que se detenían para contestar al enemigo.

También protegieron el repliegue las baterías colocadas en Mar Chica y en la Primera caseta.

Al mismo tiempo se elevaron nuevamente los aparatos, bombardeando a los atacantes.

Las pérdidas sufridas por los moros han debido de ser de gran importancia, pues, no obstante, presentarse en grandes números, no nos hostilizaron durante el repliegue con la decisión que acostumbraban.

Miscelánea de la guerra

EN EL GOBIERNO CIVIL

Ayer tarde se celebró en el Gobierno civil la reunión de directores de periódicos convocada por el gobernador para dar instrucciones relativas a la publicación de noticias sobre la campaña de Marruecos.

No se puede publicar: noticia alguna relacionada con el uso de gases asfixiantes, tanques, explosivos arrojados desde aviones ni con ningún otro procedimiento de guerra que se emplee o que se suponga va a ser empleado contra los moros; detalles de rescate de prisioneros, nombres de los moros con quienes se trate ni el de los que entreguen prisioneros, y si únicamente los nombres de los rescatados; lo que éstos puedan decir sobre malos tratos recibidos durante el tiempo que estuvieron prisioneros; el número de moros que pelean contra nuestras tropas, ni los proyectos que se atribuyen al enemigo, ni nada, en fin, que pueda rebajar la moral aquí o allí; tampoco podrán publicarse los nombres de los confidentes que pueda utilizar España, y mucho menos sus retratos.

Con esto parece que todo marchará como sobre ruedas.

A ruego de los reunidos, el gobernador se encargó de gestionar el Gobierno que las noticias sobre las operaciones que vayan autorizadas por la censura militar de Melilla puedan ser publicadas sin responsabilidad alguna.

LO RECAUDADO EN LA NOVILLADA DEL DOMINGO

El total de lo recaudado en la colecta hecha por los toreros en la plaza madrileña asciende a 3.366 pesetas, un franco y cuatro céntimos del sorteo celebrado ayer.

Se recogieron un billete de 100 pesetas, dos de 50, cuatro de 25, 120 monedas de a duro, 102 de dos pesetas, 792 de peseta y el resto en calderilla.

Los espadas Montes, Barajas y Nacional II dieron 50 pesetas cada uno.

El dinero ha sido entregado al gobernador civil.

POR LOS SOLDADOS HERIDOS. FUNCION BENEFICA

Anoche tuvo lugar en Parísiama la función organizada por aquel Club para recaudar fondos con destino a los soldados heridos en África.

El acto resultó brillantísimo, asistiendo numerosísimo público.

El resultado obtenido ha sido de 7.014 pesetas, siendo los principales donativos: uno de 1.000 pesetas del Club Parísiama y otro de igual cantidad de la artista Chelito, quien

además tomó parte gratuitamente en el festi-

val.

También han cedido sus sueldos los artistas Vicente Joffe, Mijail del Oro, Los Píters, Hermanos Pulgarcos y Gloria Gil Rey.

VEINTISEIS VOLUNTARIOS SE INCORPORAN AL TERCIO. SON DETENIDOS TRES GOLPILLOS

PARCELONA 23.—En el correo de Valencia salieron veintiseis legionarios, que van a incorporarse al Tercio extranjero.

A la puerta del edificio donde está establecido el cuartel de enganche de voluntarios para el Tercio fueron detenidos ayer Francisco Fernández Parísiama, Juan Mur Solana y Manuel Costa Mijail, tres golpilleros que trataban de que desfilasen de afiliarse al Tercio los que acudían para hacerlos.

FIESTA PATRIÓTICA

PARCELONA 23.—En el teatro de Novedades se celebró anoche la fiesta patriótica a beneficio de los soldados que combaten en África, organizada por el Centro del Ejército y la Armada.

La sala estaba adornada con gallardetes y banderas.

En la barandilla central del primer piso se colocó un suntuoso tapiz con los escudos de Navarra, Castilla, Aragón y Cataluña.

En uno de los balcones, adornados con banderas francesas, se encontraba una representación de los mutilados de la guerra europea residentes en Barcelona.

Esta nota de simpatía y adhesión de los franceses ha sido muy comentada y aplaudida.

A las nueve y media llegaron las representaciones del Círculo y del elemento militar.

La sala presentaba un aspecto deslumbrante.

Comenzada la fiesta, apareció en un palco el gobernador civil, que fue acogido con una ovación.

El programa anunciado se ejecutó íntegramente, y el público quedó muy satisfecho del resultado.

Se recaudó gran cantidad de dinero, entre el importe de la entrada y algunos donativos.

LOS VOLUNTARIOS DE AMÉRICA

CADIZ 23.—Ha llegado, procedente de la Argentina, el transatlántico «Victoria Eugenia», con pasaje y carga general.

En él llegaron 140 legionarios procedentes de Buenos Aires, y que marcharán en Melilla.

En el muelle fueron recibidos por un in-

Ayuntamiento de Madrid

"ODEON" desea

que en cada casa haya una máquina parlante y discos, que proporcionen bienestar y económico recreo a la familia, y a este fin VENDE A PLAZOS y CON PRECIOS DE CONTADO cuantos artículos figuran en sus catálogos. En la imposibilidad de citar todas las novedades del mes, rogamos al público solicite catálogos y suplementos, que le enviaremos gratis.

DISCOS NUEVOS, DOBLES. A 10 PESETAS

RAQUEL
MELLER
Milonguita.
Una más.

Sus picaros ojos.
La barba blanca.

¿Son celos?
Oración a Santa Rita.

Moñana.
Mi copla.

Animas puras.
Isopra.

MERCEDES
SEROS

Diego Montes.
Cu-cu.

La chica del llo.
Cuando se quiere de veras.



EL PAJARO
AZUL
Fado, bajo Gorgé.
Canto de guerra.
Panach y Gorgé.

Dño de amor. Pa-
nach y Gorgé.
Romanza, Panach.

Dueto cómico. Pa-
nach y Puentes.
Los mirriaques.
Panach y coro.

Fado, orquestina.
Two-Step, fd.

LA HORA DEL
REPARTO

Mitín, Ortas.
Apuros de un via-
jero (cuento), Or-
tas.

Himno bolchevi-
que, Ortas y coro.
Tanguillo, Leonís
y coro.

Solicite usted catálogos y condiciones de VENTAS A PLAZOS dirigiéndose a
ODEON, Preciados, 1, MADRID

Casa fundada en 1905. Grandes talleres para la composición de aparatos.

La Unión y el Fénix Español Compañía de seguros reunidos



Capital social: 12.000.000 de pesetas efectivas com-
pletamente desembolsado.

Agencias en todas las provincias de España, Francia, Portu-
gal y Marruecos. 88 años de existencia.

**Seguros sobre la vida.-Seguros contra
incendios.-Seguros valores.-Seguros
contra accidentes.-Seguros marítimos.**
ALCALA, 43.-MADRID

Máquina rotativa Koenig-Bauer

Formato "Figaro". 18 páginas; 8 a doble tamaño, 32 a mitid.
Tirada, 10.000

Tres linotipias, Linotype Machinery, London, nú-
mero 4, tres almacenes. Surtidas de matrices.

Todas estas máquinas en perfecto estado.

Dirigirse: Santa Catalina, 2.-De seis a ocho y media

Compañía Española de Seguros Marítimos

"Wenceslao"

Capital: 5.000.000 de pesetas

Rambla de Santa Mónica, 12, principal
BARCELONA

Compañía Valenciana

DE
Vapores Correos de Alipia

Servicios oficiales.

Correos diarios de Málaga para Melilla. De
Algeciras para Ceuta, Tánger y Cádiz. Co-
reos quincenales para la costa occidental de
Marruecos y Canarias.

Servicios comerciales.

Línea de cabotaje entre puertos del Medi-
terráneo.
Línea de gran cabotaje para Italia, Francia
e Inglaterra.

Juan Cisneros

FABRICA DE CINTAS Y TIRANTES DE IN-
PRENTA, CERILLEROS, ENTORCHADOS Y
GALONES DE TODAS CLASES.—SAN CA-
YETANO, 4, PRINCIPAL

Vapores de Pinillos, Izquierdo y C.

DE CADIZ
Servicio quincenal fijo a

Canarias, Puerto Rico, Cuba
y Estados Unidos

Servicio mensual a

Brasil, Uruguay y Argentina

Los vapores de esta Sociedad están dotados de
telegrafía sin hilos, de todos los adelantos y com-
odidades para la navegación.

Información sus armadores

PINILLOS, IZQUIERDO Y COMPAÑIA (CADIZ)

PARISIANA : TEATRO :
RESTAURANTE : CASINO :
UNA PESETA ASIEN TO
GRAN PROGRAMA DE ATRACCIONES
Servicio de automóviles subvencionado por el Conde
DESDE ALCALA, ESQUINA A SEVILLA
HASTA EL PARQUE Y VICEVERSA

LA CATALANA

SEGUROS CONTRA INCENDIOS Y DE TODA CLASE
Contra la pérdida de alquileres.—Riesgos Locativo,
de Recursos y de Paralización de trabajo a Causa de incendio

Fundada en 1855.—Inscrita en el Registro del Ministerio de Fomento
Domiciliada en Barcelona.—Rambla de Cataluña, 15, y Cortes, 624

Capital suscrito: Pesetas 5.000.000. Capital desembolsado: Pesetas 1.500.000.
Reserva estatutaria: Pesetas 1.000.000.

SITUACION Y DESARROLLO DE LA COMPAÑIA

Años.	Primas.	Sinistros indem- nizados.	Reserva de riesgos en curso.	Reservas estatuta- rias y para eventualidades.
1870	185.983,71	72.767,38	65.096,27	44.225,79
1880	375.990,65	123.151,37	125.330,21	217.231,58
1890	774.304,15	199.543,76	258.101,35	672.633,35
1900	1.303.903,45	670.650,08	434.401,15	849.785,90
1910	2.416.573,19	969.214,75	506.191,04	1.156.373,83
1920	11.905.340,79	5.247.360,28	3.978.552,19	2.212.674,90

Autorizada por la Inspección de Seguros de 13 de abril de 1921

Banco de Cartagena

SOCIEDAD ANONIMA

Capital nominal: 20.000.000 de pesetas.
Suscrito y desembolsado: 10.000.000 de pesetas
FONDO DE RESERVA: Pesetas 1.000.000.

PRESIDENTE:
Excmo. Sr. Marqués de Villamejor

Administración central:
MADRID

Secundaria en CARTAGENA, MUR-
CIA, SEVILLA, ALICANTE, HUEL-
VA, CADIZ, LORCA, LA UNION,
AGUILAS, ORIHUELA, MAZA-
RRON, CIEZA, CARAVACA, MELI-
LLA, HELLIN, ELICHE, YECLA
Y TOTANA

Ejecuta toda clase de operaciones de Banco
y admite fondos en depósito con interés.

Este Banco está afiliado con la Banque Bel-
ge pour l'Etranger (filial de la Société Gé-
nérale de Belgique), que tiene su casa central
en Bruselas, y sucursales en Londres, París,
Ginebra, El Cairo, Alejandría, Tientsin (Egipto),
Shanghai, Tientsin, Pekín (China).

Ideal Rosales Lujoso Casino

Paseo de Rosales, 24
Variedades y souper-tango desde
las cuatro de la tarde en adelante
**SE MAS BARATO Y EL MEJOR SER-
VICIO DE MADRID**

Compañía Transatlántica

El vapor "Cataluña"

de esta Compañía, efectúa la expedición a Fernán-
do Pío correspondiente al billete de ida y vuelta, saliendo
salvo contingencia, el día 27 de agosto de Barcelo-
na, el 28 de Valencia, el 29 de Alicante y el 1 de
septiembre de Cádiz, para Cádiz y demás escala
del itinerario a Fernando Pío.

LÍNEA DE CUBA Y MÉJICO

Días 19, de Santander y 21 de Coruña,
el vapor "Alfonso XII".

LÍNEA DE NUEVA YORK, CUBA Y MÉJICO

Días 25, de Barcelona y 30 de Cádiz,
el vapor "Montserrat".

LÍNEA DE VENEZUELA Y COLOMBIA

Días 10, de Barcelona y 15 de Cádiz, el
vapor "P. de Sadrástegui".

"YOST" VISIBLE SIN CINTA

La mejor
máquina
Enseñanza
de mecanografía
Central de la "Yost" en España.
4, BARQUILLO, 4.-MADRID

Folleto de EL MUNDO (143)

El señor Juan Caballero o Los hijos del camino

Una postuma de Don Manuel Fernandez y Gonzalez

gritos, las maldiciones, las injurias de los
que aún permanecían de pie, llamándose
cobardes, asesinos, que carecíamos de va-
lor para atacarlos frente a frente, excita-
ron mi indomita bravura y di orden de des-
alojar los peñascos y bajar a la hondona-
da, atacando al enemigo por distintas di-
recciones.

La ya mermada compañía no pudo resis-
tir mucho tiempo nuestra brusca y terri-
ble acometida.

Donde quiera que la tropa oponía a los
nuestros una brava resistencia, batidos por
el valor que presta la desesperación, allí
me presentaba sembrando la muerte a mi
pasar, como si me protegiera un ser supe-
rior y desconocido.

No tardó mucho en declararse por nos-
otros la victoria.

Apenas dejó de existir el capitán que lu-
chaba conmigo cuerpo a cuerpo, tratando
de herirme con su espada, cuyos golpes
paraba yo con un largo cuchillo de monte,
los que aún se habían empujaron a los fu-
gos amparados por las primeras tinieblas
de la noche, puesto que había empezado a
anocheecer.

Reconocimos nuestros heridos, abandonan-
do los de la tropa a merced de los lobos y
aves de rapina, y salimos de la hondona-
da en medio de los lanzamientos de los mori-
rudos.

No tardó en llegar la noticia de nuestra

riéndome sobre Andalucía, burlando las
órdenes del Gobierno y sus soldados, los
que debían encontrarse con cara de palo,
no bien hicieran su irrupción en la sierra.

Dos roches después abandonamos el
Guadarrama, cargando las mulas del coche
de nuestro pariente con cuanto teníamos
de valor y concepto de utilidad.

Durante aquella larga travesía, siempre
por sitios inhabitados y solitarios, y acam-
pando en los montes, no tuvimos ningún
encuentro que mereciera particular mención.

Por fin, y después de penosas marchas
que la irregularidad de nuestra posición
hacían prolongarse demasiado, penetramos
una mañana en Sierra Morena, doce días
pasados de nuestro abandono del Guada-
rrama.

Pronto hice sentir mi estancia a los cor-
tijos y pastores de la sierra por medio del
terror y el espanto, los que juraron ampa-
rarme y protegerme, en cambio de que yo
respetase sus vidas y haciendas.

Desde aquel momento puede decirse que
nada tenía que temer, y con la ayuda de
los bravos serranos, venía a ser poco me-
nos que invencible.

Viviendo de la rapiña y comiendo no
pocas iniquidades, pasó el tiempo y con él
adquirí la fama que me ha envidiado más
de un célebre bandido.

—¿Quiero oír decirme el nombre con
que se le conocía?—preguntó el tío Sebast-
tán interrumpiendo la narración, excitado
por la curiosidad.

—No tengo ningún inconveniente—con-
testó el padre Ambrosio—, siempre que lo
reserves del mismo modo que la narración
de estos hechos que tanto amargan mi
existencia.

—Descuide su mereo, que bajarán con-
migo a la sepultura, y aunque no hubiera
hecho la advertencia era lo mismo.

—Pues bien; yo soy el que entonces se
dormaba Melchor de la Cruz, alias "el
Diablo".

—¿Cómo? ¿Tú eres Melchor?—dijo
todo aturrido el tío Sebastián.

—El mismo en cuerpo, porque aquella
alma negra ya no existe.

—Entonces somos conocidos antiguos.
—Por desgracia mía, Sebastián, y re-
cuerdo que muchas veces me amparaste
tomando una parte activa con tus ganancias
en contra de los miguelotes.

—No hablenmos de aquel tiempo en que
yo era joven y aficionado al caballo, y si
no hubiera sido por sus buenos consejos,
me hubiera lanzado al camino, perdiendo-
me por completo.

—Las reflexiones que entonces le hacía
entre los pastores y de tu decidida protec-
ción, mucho más necesarias en la sierra,
que viviendo en el mundo.

—Sea como quiera—dijo el tío Sebast-
tán—es lo cierto que le estoy sumamen-
te reconocido.

—Menos mal, porque al fin has sostenido
un nombre tan honrado, que no hay pas-
tor en la sierra que no lo pronuncie con
respeto.

—No tanto, Melchorico—contestó el tío
Sebastián sin saber lo que decía; pero in-
mediatamente trató de enmendar su im-
prudencia, añadiendo: —Con los años co-
mo cada tontería, que me tengo un co-
raje que algunas veces me daría de bofe-
tadas.

—No seas niño, ni exageres las cosas
que no tienen importancia—dijo con sin-
ceridad el padre Ambrosio—; te conozco
demasiado, y sé que eres incapaz de ofen-
derme; hagamos punto final, y continuó:

—¿Qué había sido de mi madre y mis pri-
mas durante los tres años que habían trans-
currido?

Esta fue la pregunta que me hice en
uno de esos momentos en que por una cir-
cunstancia inesperada volvemos la vista
sobre lo pasado.

La curiosidad, más que el cariño, influ-
yó en mi ánimo lo suficiente para que por
medio de una persona de confianza supiese
yo a lo que debía atenerme.

Además si mi madre había muerto, yo
debía heredar un cuantioso patrimonio, y
esto era más que suficiente para que no
abandonase un asunto tan importante.

Al día siguiente mandé a uno de los mis

chachos, listo en extremo, con una nota
expresiva a mi pueblo, y con dinero sufi-
ciente para que, no perdonando gastos, tra-
jese las noticias que adquiriese de mi ya
reducida familia.

Pasada una quincena volvió el comisiona-
do, diciéndome que había visto y hablan-
do con mi madre, que se encontraba su-
peramente delicada a causa de lo que su-
friera desde que su hijo, olvidando su al-
curnia y las leyes del deber y el honor, se
había lanzado al camino, en el que, co-
mo bandido, había alcanzado una popu-
laridad funesta.

Que como madre cariñosa, luchaba y lu-
chaba, mientras viviese, poniendo en jue-
go sus relaciones y su dinero hasta con-
seguir del monarca un amplio indulto.

Que mi prima, a la que ultrajé bárbaramente,
había muerto, había muerto cuatro años
antes, después de haber dado a luz un hijo
concebido en medio de tantos horrores.

Que su hermana, a la que entregué en
manos de mi teniente, había profesado en
uno de los conventos de la inmediata ciu-
dad, huyendo del mundo, donde había si-
do tan desgraciada.

Desde que mi comisionado me dijo, sin
tomar ninguna precaución, que mi prima
había sido madre, sentí en todo mi ser un
extremecimiento y una ansiedad inexplica-
ble.

Aquel niño que no conocía, pero que
indudablemente era mi hijo, empezó a in-
teresarne de una manera, de la que yo
mismo no me daba cuenta.

Con el deseo de adquirir cuantas noti-
cias pudieran concernirme, interrogué al
mandadero, diciéndole:

—¿Te ha dicho mi madre algo con-
cerniente a ese niño?

—Pues ya lo creo, mi capitán; como que
la señora no pasó un día sin ver a su ni-
ño, según me han dicho, y cuando yo es-
taba hablando con ella le avisaron de que
el coche está dispuesto para conducirla al
pueblo inmediato.

—¿Y por qué mi madre no lo tiene a su
lado?—le pregunté un tanto ofendido.

—A eso es que no puedo contestarle, mi

capitán, porque tampoco me lo ha dicho
la señora.

—Está bien—contesté malhumorado y
con acento incisivo—; para no hablarme
de lo que me interesa, valía más que no
hubieras hecho el viaje.

Sin darme cuenta de lo que hacía, apo-
yé la cabeza entre mis manos y quedé
por mi cerebro un mundo de pensamien-
tos, que concluyeron por aturdimi.

No puedo precisar el tiempo que perman-
ecé bajo una influencia para mí hasta en-
tonces desconocida.

Yo mismo no sabía cómo responder
dentro de mí.

—¿A qué obedecía?—me preguntó el
mandadero.

—Cuando se despierto, me acordaba, me
cuenta del sitio en que me encontraba, pro-
pezó mi vista con el muchacho que había
mandado en busca de noticias, que no se
había movido de delante de la mesa, espe-
rando, sin duda, la orden de retirarse.

—¿Qué haces ahí?—le pregunté irri-
tado.

—Esperaba su licencia para darle un re-
cuerdo que, con mucha reserva, me ha man-
dado su madre que le transmita.

—Habla pronto, puesto que nadie pue-
de oírnos.

—La señora me ha dicho que le diga que
el rey, nuestro señor, se ha empujado en
negarnos el indulto hasta que le dirijáis un
memorial, pidiéndole perdón de nuestros
crímenes, escrito y firmado de nuestro pa-
ño y letra.

—Pues que espere sentado hasta tan-
to que yo se lo suplique, que ya habrá vi-
vido.

—Nuestra madre me encargó que tra-
ta lo posible por convencerlos.

—No te molestes; es inútil cuantas ve-
ces se me hacen en este sentido.

—Entonces, mi capitán, me retiré en
nuestra licencia.

—Toma, para que te compres unos ca-
garros, y dile al teniente que necesito
verle.

El muchacho recogió la cruz que me
había dado.

(Continuad.)